

Nuestra Palabra de Mayo

Dirección
Redacción
y Administración

CALLE 56 Nº 989

Giros y valores a

DOMINGO
D'AGOSTINO

Ydeas

PERIODICO SEMANAL ANARQUISTA

CUARTA EPOCA

SABADO 30 DE ABRIL de 1932

Núm. 2

EL PRESIDIO
USHUAIA

DEBE SER
SUPRIMIDO
Su existencia
SIGNIFICA
OPROBIO

LIBERTADES QUE NO SE DAN

ACCION directa; he ahí el pueblo ha logrado el camino por el cual sus triunfos más permanentes. Toda la historia social y especialmente este medio siglo de intensa transformación que se inicia con la comuna de París, enseña que es a fierro y a corazón, con el reclamo constante, a través de la huelga general, por imperio del pueblo desbordado y rugiente en las calles, como ha sido posible apuntalar un derecho, obtener una conquista económica, avanzar hacia el común ideal de pan y libertad. Riesgoso camino de sacrificio, pero el único efectivo.

El respeto, la ley, vienen después. Es casi norma absoluta que el derecho consagre lo que la fuerza impone. No hay una verdad total, una justicia justa, en esta sociedad de militares y burgueses. No mintamos falluto pacifismo: ellos hablan del código hecho a su paladar pero no gobiernan con el código sino con el sable y el plomo, nosotros tenemos la razón pero no hemos de convencer con ella a quienes tienen empuñada la cabeza. En una palabra: el pueblo debe conquistar sus derechos, obtener lo que siendo propio le fué arrobato por la prepotencia de los gobernantes.

Lo que es nuestro y nos han arrebatado el derecho a reunirnos en nuestros sindicatos a grupos ideológicos, a discutir y propagar ampliamente los principios de justicia social encarnados en el ideal de la libertad integral ya en el local obrero ya en el salón público, a congregarnos al aire libre para crear nuestros reclamos y a manifestar por las calles que padecemos hambre y esclavitud. En toda la república y

especialmente en la provincia de Buenos Aires, (pese a los mismos códigos burgueses y a las amplias garantías constitucionales) el derecho de reunión, de palabra, de libre manifestación de ideas solo existe para los explotadores del pueblo.

Lo que habíamos conquistado luego de cruentos sacrificios sirve hoy para juguete de quienes clausuran locales obreros, persiguen como a malhechores a los huelguistas, disuelven a sable y bala pacíficas reuniones, en unión con legionarios pretenden ahogar las voces de todo un pueblo que por las salud de sus hijos, que por el bienestar de su hogar, que por su inalienable derecho a tener pan, casa, ropa, libros, etc., insurge protestario. Los amos quieren que en remachar más aún los grilletes que nos oprimen.

Por eso, ante el recuerdo de los que en Chicago dieron su vida en defensa de la jornada de 8 horas, ante todos los asesinados y encarcelados, afirmamos este 10. de Mayo nuestra irreductible voluntad de luchar. No han sido ni los gobernantes, ni los políticos, ni los frailes, ni los militares,

ni la prensa servil, la que nos ha dado tantas pequeñas cosas por nosotros logradas. Son derechos y libertades nuestras que no nos

festar los reclamos colectivos. Ellos tienen la fuerza pero la nuestra no es menor: de nada valen sus armas si los productores nos negan

catoria. Que los amos sepan que no estamos mas dispuestos a ser sus ciervos, a acatar sus caprichos y felonías y a vivir en constante esta-

do el vigoroso aliente a la lucha, sentimiento que brota en los corazonces, libertarios puro y fuerte.

Nuevamente han de salir en su carnavalesca comparza, pasiva y rebañega, los reformistas del socialismo a "festejar" el nuevo aniversario de los ahorcados de Chicago. A pesar del sojuzgamiento en que se hallan empeñados el dictador legal y acólitos, conmemoramos este primero de mayo en franca e intransigente lucha; será una jornada fuerte, de nuestro movimiento revolucionario y una demostración de solidaridad con todos los hombres del mundo que luchan contra los regímenes actuales para otra manera de convivencia social basada en la libertad y en el trabajo.

Por la intensidad de problemas que agobian a las clases productoras, por la falta de libertad y de trabajo, por la reedición de leyes anacrónicas y bárbaras, por la cantidad de presos que tenemos en nuestro país, este 10. de Mayo debe ser día de amplia afirmación y de intensa lucha.



Helios Gomez

han de arrebatarnos a servirlos y a alimentarlos, de poco sus tropas ante un pueblo resuelto.

Que la huelga general del 10. de Mayo demuestre la fuerza obrera. Que en locales, calles y plazas, insurja nuestra voz reivindi-

do de sitio.

Saldremos de nuevo a las calles con inflexible tesón revolucionario, a la conquista de nuestro más preciado bastión de lucha, y en cuyo seno hemos ritmado siempre inquietudes y anhelos, hemos halla-

HACIENDO PUNTERIA

CIENTIFICO PRESUPUESTO

La Cámara de diputados ha iniciado sus sesiones extraordinarias tratando el presupuesto para 1932 "un presupuesto científico". Tanto, que cuando sea promulgado por el P. E. ya habrá pasado la mitad del año, la experiencia habrá demostrado la facilidad de los cálculos y será necesario ir haciendo el de 1933; y nuevas leyes para cubrir gastos y déficits no previstos en el "presupuesto científico".

PRESUPUESTO REAL

Bien lo dijo Di Tomaso. Hay un presupuesto real y otro aparente; aparente es el que se publica, se aprueba en las Cámaras, se discute parlamentaria y periódicamente.

El Real; ah, el real!, el presupuesto real solo es conocido por los stragaldabas de los ministerios, por los llegados políticos y amiliares, por los altos funcionarios y personas influyentes "que siempre encuentran un ítem" para filtrarse, para los cuales siempre hay partidas a donde imputar gastos. En fin, el presupuesto real es en la vida huesuda, melancólica y resaca, la teta que siempre da leche, la reserva que todo tamborero inteligente para el diario de la familia.

Y que amilia la de este De Tomaso!

BATALLA GANADA

El ministro de la guerra se los ha pasado al cuarto a los diputados, que le pidieron excusas y acabaron haciendo proesión de fe patriótica y de respeto a nuestras sagradas instituciones, pues el decoro del ejército es más sagrado yores variantes, el presupuesto de que el hambre del pueblo. Sin ma-guerra y marina asegurará el buen pasar de todos zánganos con uniforme.

VASELINA

Repeto se disculpa y tiende la mano al ministro Hueyo; Borda-behere retira palabras y aclara alusiones a Solano Lima; Dickman sonríe dulzonamente a Vignati, que pone ojos de buey.

¡Suteticemos! el reñidero de gallos está lustrado de vaselina.

Algo gord-o deben tener entre manos estos nenes. Todos quieren quedar bien con el presidente Agustín P., y hasta se habla de un nuevo gabinete con colaboración socialista de los dos partidos ya que ahora la bandera argentina los cubre a ambos. La vaselina es de los más resbalosa y entre taitas anda el juego.

BOMBERO

Calma, calma, aconsejaba Palacios en el acto estudiantil del Luna Park, que ya este senador de la nación planteará en el Congreso el asunto de los torturas. No se inquiete el rebaño, que la justicia y el parlamento salvarán el honor nacional mancillado. Y en el Senado, solo obligado por la atropellada de Sánchez Sorondo, declarando que de no ser así no lo hubiera hecho. Bonitas promesas las de este reblandecido senador de la nación.

Por eso no vino a La Plata al acto al que lo invitaron los estudiantes. Yo debo recomendar calma, orden, paz, que el estado financiero, político y universitario del país, y ustedes me van a chiflar.

Creemos que tenía razón.

AGARRADO POR LA BOLSA

Los conservadores y demócratas nacionales acomodan a su gente, llenan de legionarios las oficinas públicas y obtienen vía libre a la casa rosada para todos sus muñequitos. Le han agarrado el lado flaco a Justo: si no respaldan a sus aliados políticos, no le votan el presupuesto y el gobierno se verá con la bolsa vacía para arontar el pago de la administración, de los empréstitos, etc.; y seguro, el general, no bien le tocan la bolsa, afloja. Ya veremos si con la bolsa llena sigue aflojando.

LARGUEN EL HUESO

Y hablando de aflojar. ¿Cuánto largan los socialistas esos huesos que consiguieron roer mediante su intervención en las elecciones del 8 de noviembre? Ellos habían hablado de eso; pedirían nueva convocatoria a elecciones no bien se volviera el régimen ley, que ocupan bancas en los Concejos Deliberantes porque sus adversarios estaban maniatados, vetados y algunos hasta en la cárcel. ¡Pro son tan muelles los asientos esos, tan alimenticias esas dietas.

MASTURBACION PARLAMENTARIA

Los radicales electos el 5 de abril, han dicho, luego de una reunión en Lomas del Mirador, que habían constituido una legislatura y que esa era la verdadera.

Cumplido ese gran deber patriótico y en vista de que al finalizar el mes el habilitado de las Cámaras no se dignaba pagarles los mil y pico, se han echado a dormir.

Los pobrecitos hacen lo que pueden; lo que puede hacer el mono cuando una niña se arrima a la jaula: se consuelan pensando que realmente son "padres de la patria".

MARUCCI, VACCARO, FILIPPELLI Y Cía.

¡No, si todas son habladurías!; si estos nenes son unos angelitos de dios; si el persual policial es de lo más selecto y cultito que tenemos en el país!

Que Marucci, el policía torturador reconocido, era el jefe de una banda de ladrones; que Vaccaro, el comisario de Orden Político, comandaba una banda de falsificadores y chantagistas; que a Lugones el juez lo procesa por desaparición de cientos de documentos públicos; que Filipelli, uno de los asesinos de Mateotti, organizó una estafa por un par de millones de liras. . . .

No hombres, ¡cuentos de los opositores, macaneo de los diarios sensacionalistas. Habladurías, habladurías!.

MENTIRAS CRIOLLAS

Gobierno constitucional.

UN ENEMIGO CONSTANTE DEL PUEBLO ES EL MILITARISMO

Mientras el gobierno reconoce estar casi en bancarrota, mientras no se paga a maestros y obreros, mientras se elevan fabulosamente los impuestos, encareciendo más la vida del pueblo, no dejan de gastarse millones en armamentos, se siguen manteniendo en Europa las misiones militares con sueldos principescos y se prevalece en suma ningún reparo de economía cuando se trata de servir los intereses de esa casta voraz y dañina que desde sus cuarteles corruptores constituye una constante amenaza para la tranquilidad, la libertad y hasta la vida de la protección laboriosa.

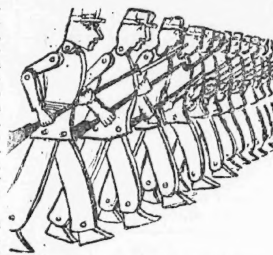
Siempre ha pesado como un lastre de plomo el mantenimiento de la costosa casta militar. Siempre fué un peligro para la paz de los pueblos, la sola existencia de la institución bélica. No nos hemos cansado de repetirlo. Pero, ahora, después de la terrible lección de la dictadura, ante la evidente preponderancia del elemento militarista en la vida política del país, ante el desbordamiento de militarista y la amenaza de guerra en América, resulta por demás evidente lo que hemos sostenido siempre: que el ejército es el mayor enemigo, el peligro más grande que se levanta ante el pueblo de esta región.

Y no vengas sus apologistas declarando que vergonzantes a decimos que el ejército está constituido por la propia juventud salda del pueblo. Que no nos hablen del elemento proletario que predomina numéricamente en sus filas. El sofisma es demasiado burdo. Están allí, sí, los jóvenes obreros y campesinos, pero están igual como podrían estar en una cárcel, con igual o menor posibilidad de elegir su conducta. Si en algo pudiera valer su voluntad, sería indudablemente para arrojar la librea y huir del cuartel.

Hablar del ejército es hablar del militarismo, es referirse a las camarillas de jefes que amañan y pervierten a la misma juventud, haciéndola capaz de servir de instrumento a las peores aventuras liberticidas, a los más grandes atentados contra las conquistas libertarias.

Hablar del ejército es referirse a una casta que dispone de un presupuesto cuantioso, que tiene inmunidades extraordinarias y puede urdir planes catastróficos amparada en el secreto inviolable que confiere a sus actividades la legislación del Estado.

Las últimas discusiones parlamentarias han revelado algo que para nosotros no era nuevo. Los llamados



representantes del pueblo temen a la soberbia casta y no se atreven a cortar sus despilfarros. Se ha visto con que obscuro blancura se han dirigido al ministro de guerra, los más "bríosos" líderes de oposición. El ejército es una cosa sagrada, intocable. Tiemblan que se les sospeche de ser sus enemigos y se deslanchen en revueltas y salvajadas.

Eso prueba que el poder de la casta es decisivo y paralizante. Eso indica que hace falta descubrir el fido, mostrar la realidad de la peligrosa conspiración militarista contra la vida y la libertad del pueblo.

Hay que romper la idolatría artificialmente creada en torno a esa institución anti popular por excelencia. Hay que concitar el repudio de la masa contra el constante peligro que que lo amenaza.

"La Antorcha"

Lea este Periódico Anarquista, con interesante y selecto material de lectura. Combativa y valiente hoja que editan camaradas
B. Aires

REORGANIZACION POLICIAL

Al inventor francés Camille, le acortó su cuello la máquina que él mismo construyera.

A fuerza de reorganizar, también — el jefe de investigaciones de la provincia — y a Bassani — el segundo jefe — les llegó la hora de la reorganización.

¡Abur! Lo mismo da Juan que Pedro, pero, ya que se habla tanto de esto y de las economías que el gobierno de la provincia aconseja, y que en lo que respecta a los maestros aplica tan estrictamente, ¿quisiera decimos el jefe de policía y el segundo jefe, si en el río reventado de estas organizaciones han aumentado o debajado sus propios sueldos? ¿Tampoco esta tiene importancia! ¡Que son cinco mil pesos más al año en un presupuesto de millones!

Nosotros comprendemos que a más de lo que indica el presupuesto, bien se merecen sus buenos adicionales para viáticos, extraordinarios, imprevistos, previos, ocasionales, forraje, etíquetado, pero como se habla tanto de economías — con los sueldos de otros — sería interesante que la Jefatura dijera (nosotros guardamos el secreto profesional) si cobra mayor o igual men-

sual desde que se hace economía y reorganización.

VERDADEROS INDESEABLES

Los trasatlánticos comienzan a traernos todo el frailerío que el pueblo español obligó a cambiar de aires. Toda una inmigración de monjas y curas se vuelca en América a pasar la bien a costa de la ingenuidad de los siervos del señor y de la buena soldada con que el gobierno retribuye mensualmente sus sacratísimos servicios.

Verdaderos zánganos de la colmena, aprovechados parásitos que insuermen el producto de la labor colectiva, avehuchos hijos de las tinieblas, llegan, mientras por un acto "de facto" del gobierno constitucional, se deporta a numerosos "caficcios de mujeres", ellos, los caficcios de las numerosas religiones.

¿QUIEN CARGA LOS PETARDOS?

Siguen jorobando con los cuentes de gran estruendo. Uno vuelve cansado del trabajo, trata de dormir cinco

Noticias de los Diarios

Informan los diarios grandes con gigantescas titulares de todas las milicias de la diaria actividad: a un aviador se le ha perdido un hijo; ha contratado dos hampones para que trabajen en colaboración con la policía hasta que aquel sea hallado; aviones, vapores, automóviles, buscan. Un navegante aburrido y heroico cruza el proceloso océano en un fragata barquichuelo, exponiéndose a servir de alimento para algún agape de peces; llega, nuestro hermano y cariñoso pueblo se vuelca en las calles adyacentes al pueblo para ver a este héroe de novela de Salgari o Verne; a su llegada frailes y patriotas se lo disputan, hasta que el héroe termina su bufonada arrojándose, constricto, al son de mates y salmos, a los pies de una heroica estatua. . .

Todo esto que los mencionados diarios destacan ocupa columnas y columnas, con prodigiosa abundancia de grabados y grabados. El héroe besa a su hijo; el héroe al pie de la Santísima Virgen, Ilusory; el héroe con su familia, en la cama, comiendo y no lo sacaron en el retrete porque sus reducidas dimensiones impedían entrar al fotógrafo.

Luego, otra vez el aviador, — el abuelo, la madre y una millonada de... que se afilgan más por un niño que simplemente cambia de educadores que los miles que mata la promiscuidad de los talleres . . .

Y siguen los titulares y los grabados y allí, extraviada entre el frágil de la composición, hay una noticia menudita, pequeña, sin importancia. Esa noticia breve, lacónica, que parece una mujer del pueblo que ha ido con dolor resignado al vacío de cualquier portal, perseguida por la hefa, a partir un atleta o un artista. . .

Si... Dice la noticia: "La Protesta" de Chile, órgano de la C. G. de Trabajadores ha sido asaltada y empastelada por la policía al servicio de Montero".

Y bien... ¿Qué habrás conseguido, ridículo dictador legal, discursador y patrioter, negrero expoliador? Habrás conseguido que "La Protesta", como la mujerita rebelde — perdónese la metáfora — vaya a la búsqueda de la complicidad clandestina de un cuartito generoso para, tranquilamente entrar a partir rebeladas, que han de minar tu sitial de estírcolos.

o seis horas para reiniciar la tarea aun poco aliviado y ¡zas! por acá uno, al rato otro ¡embroman!

Antes sabíamos quien los cargaba y conseguimos reducir a la impotencia a los responsables. Udes. recuerdan aquellos volantes: "Los petardos los carg ala dictadura; mientras haya dictadura habrá petardos". Se fué la dictadura, se fueron los petardos.

Pero ahora ¡qué jorobar!

Oera incierto que los cargaba la dictadura o la dictadura no se ha ido todavía y por eso siguen. Pero conveniencia aclarar esto de una vez y que esos bochincheros noctámbulos no turben más el sueño de los que debemos descansar para bien de madrugada ir al taller o la fábrica.

Ramón G. Loyarte Debe Renunciar Inmediatamente

El Movimiento Obrero de La Plata

Ateneo Obrero

Un grupo de obreros organizados en sus respectivos sindicatos se propone constituir un organismo cultural destinado a cumplir una misión complementaria de la labor sindical, llenando así un vacío que se dejó sentir siempre.

Es obvio que el obrero no es un simple instrumento de producción al que sólo puede interesar lo referente al trabajo y al salario. Tiene también necesidades espirituales, debe ejercitar su inteligencia, superar la falsa y rudimentaria educación adquirida en los pocos años de escuela; mediante un esfuerzo de auto cultura. La capacitación intelectual es además un arma preciosa en la propia lucha cotidiana y... y más que nunca hace falta que los obreros se capaciten haciéndose aptos para encarar los múltiples problemas de la reconstrucción social.

Los organismos gremiales no han llenado esa necesidad ni pueden hacerlo, en cierto modo. Es oportuna pues la iniciativa de los compañeros aludidos y cabe esperar que ella sea secundada como merece.

Creemos que el proyecto Ateneo posea tendencias y reciba también el aporte de otras personas, que sin ser obreros manuales, estén interesados en los propósitos de emancipación que animan al proletariado militante.

Hay que poner manos a la obra.

OBREROS LADRILLEROS

Como publicamos en nuestro número anterior, los obreros de este gremio habían triunfado ampliamente tras una huelga prolongada, ya que impusieron aceptación del pliego a los patronos.

Pero, como ocurre a menudo, una cosa es que los patronos firmen y otra que cumplan lo firmado.

Uno de los puntos del referido pliego estipulaba el pago puntual de los jornales, cosa que casi nunca se había hecho. Los patronos tenían la mala costumbre de operar con los miserables pesos retenidos a los obreros, de manera que a estos les ocurría lo mismo que a los maestros de tierra adentro, que pocas veces ven el color de la plata.

Era de creer que tras de haber firmado el pliego los patronos iban a corregir esa mala costumbre, pero no fué así. En la mayoría de los hornos se adeuda varios meses y no hay miras de que paguen. Sin duda los patronos creen que el haber aceptado las condiciones de la organización, no les compromete a nada y será bueno hacerles ver que se equivocan si piensan así.

Sabemos que los trabajadores del ladrillo no están dispuestos a dejarse engañar como unos chiquillines. Por algo están organizados y por algo son hombres curtidos en una tarea de las más rudas.

Reina un espíritu excelente en el gremio y si es necesario se irá a un nuevo movimiento general.

Acercas de eso y de otros puntos se trató en la asamblea general que se realizó el domingo 24 del corriente en el local de la calle 56 No. 989.

ASAMBLEA DE O. ALBAÑILES

En la asamblea celebrada el domingo 17 se trató detenidamente la situación del gremio en lo que respecta al incumplimiento del pliego de

condiciones por parte de los patronos que aprovecharon el período de la dictadura para desconocerlo en absoluto. Por consiguiente se resolvió propender en todo lo posible a lograr el respeto de las condiciones establecidas hace tiempo.

El Sindicato de Albañiles mantendrá relaciones cordiales con el de la Construcción de Ensenada, el cual tiene reparos en adherirse a la local por desconformidad con la actuación de la C. G. T.

OBREROS PANADEROS

El ejemplo del digno despertar y de las victoriosas luchas sostenidas por los panaderos de la Capital y pueblos cercanos, ha servido de estímulo saludable a los obreros del gremio en La Plata y como consecuencia de ello, se nota una firme voluntad de reorganización, con fines de acción gremial efectiva, tanto en lo que respecta al trabajo, como a la obra de propaganda general propia de un organismo que sigue una orientación revolucionaria.

Es bien sabido que el gremio de panaderos es uno de los más castigados por la soberbia patronal, apenas afloja el poder de la organización y los patronos pueden permitirse borrar impunemente las condiciones estipuladas. Tenemos en ese sentido una amarga experiencia y quizás sean pocas las localidades donde la explotación sea más extrema y descarada que en La Plata.

Con esto queda dicho que nuestra organización local ha pasado por un período de crisis, que ha perdido su potencia de otro tiempo, no pudiendo poner un freno eficaz a la arbitrariedad patronal.

Tal situación no podía prolongarse y el resurgimiento se ha impuesto como una necesidad apremiante a muchos militantes del gremio. Estamos persuadidos que con un poco de tenacidad y contando con la ayuda de los compañeros capacitados, lograremos levantar nuestra organización de modo que sirva realmente para los fines con que fué creada, esto es, para las mejoras inmediatas, la dignificación moral y una sana educación socialista.

La asamblea realizada el 22 de abril fué, ya, un exponente elocuente de la voluntad de lucha y reorganización que anima el gremio. Concurrieron no solo los viejos militantes del mismo sino también muchos jóvenes, incluso algunos que estuvieron engañados en la sociedad patronal y que se dieron cuenta donde se encontraban sus verdaderos intereses: junto a sus compañeros de la sociedad de resistencia. Después de debatir ampliamente y con espíritu cordial sobre las pésimas condiciones de trabajo, consecuencia de la desorganización, se acordó llamar a una nueva asamblea donde se concretaría la actitud a asumir. Un Panadero.

UN CONSTRUCTOR DE ENSENADA APROVECHADO

Declamamos en nuestra correspondencia anterior que en la construcción de un teatro local los obreros recibían una paga de \$ 2.50 diarios. Por nuestra seriedad debemos rectificar esa publicación que se debió a un error. Los jornales son de 4 pesos diarios a los peones y algo más para los oficiales.

Como se ve eso no hace alterar la calificación que hemos dado a los burgueses explotadores de esta obra, ya que nadie podrá negar que son estos verdaderos jornales de hambre.

En el artículo que quedó inconcluso por falta de espacio, decíamos que la

vieja institución ensenadense de Bomberos Voluntarios construye su nuevo cuartel.

Y a propósito de los bomberos decíamos que debiendo ser esta institución sumamente simpática por sus fines resulta lo contrario observándola de cerca por las siguientes razones:

Está mangoneada por caudillos de baja estopa que como el señor Volponi, viejo zorro conservador y patrocinante de rufianes, que es su presidente vitalicio.

Por la ridícula e innecesaria disciplina millitares que con sus venias, marchas y contramarchas, sus cabos, sargentos y comandantes no hacen en absoluto más eficaz al cuerpo en su intervención en casos de incendio, inundaciones, etc.

Por su participación en desfiles y ceremonias patrióticas y religiosas, donde los pobres bomberos hacen un triste papel, ya que uniformados de gala son tan papanatas que realizan el ridículo de estas pantomimas reaccionarias y anacrónicas.

Aunque tendríamos algo más que



decir al respecto, el motivo de estas líneas era ocuparnos del cuartel en construcción. Es el constructor un tal Serafin Matzi. Este Serafin será fino con el tiempo, por que por ahora es más ordinario que pantalón de cambrón.

Paga a los peones pesos 2.75 por día en trabajos agotadores, con el agravante de un trato bestial que al a las bestias se dispensa. Nunca los trabajadores de la construcción se han visto tan explotados y escarnecidos.

Es frecuente ver a ese sujeto ubicado en el lugar más alto de la obra y desde allí, con alfiler de general gritar en forma soez a los obreros.

—¡Eh, fulano!... Cuando no servís más avísame, carajo!... ¡Aquí no sirve nadie carajo!... ¡Aquí mando yo, trabajen atorrantes!

Esas son las flores, además del jornal de \$ 2.75 con que obsequia a los pobres parias que con su sudor están redondeando su fortuna.

Cuando uno contempla esto dan ganas de crispar los puños y gritar frente al hecho tan dolorosamente frecuente, de las peleas que los obreros sostienen muchas veces por causas nimias, llegando hasta matarse.

Y dan ganas de gritar porque esos animales tipo Matzi mueren generalmente de muerte natural; más aún, cuando reventan no faltan los artículos necrológicos con los que se destacan las excelentes virtudes del extinto.

¡Obreros albañiles y peones!... Es necesario reaccionar ante tanta porquería.

Con un poco de buena voluntad, ahora que el gremio se está organizando, todavía hay tiempo para ponerle un bozal a Serafin. Total, cambrones, es muy poco lo que perdemos en la volteada.

Si quieren cuartel a 2.75 por día que se lo hagan entre Serafin y Volponi, si son capaces.

Servidor de todos los gobiernos, diputado por la dictadura, el doctor Loyarte es el más típico representante de la reacción.

Nuestros fascistas de sainete están desmoronantes de alborozo. Llamaba basto una "mano firme" de esas que les son caras, para acomodar todo en la universidad argentina. Así lo proclamó solemnemente, en el primer aniversario de su negocio, el general que se fue para el otro mundo.

Pero ocurrió que junto con el general —al menos en apariencia— se fue también la paz; y otra vez está la universidad convulsionada y llena de disidentes. ¿Será la extinta muñeca del general? Y cómo es posible que el otro, el que se quedó, que lo sobró a aquel con una refinada zancadilla, no tenga igual muñeca?

Es que, en su alborozo, se olvidaron de que la paz del cuento, era una paz en pie de guerra, una paz en estado de sitio; se olvidaron también de mirar hacia Villa Devoto, la Penitenciaría Nacional y el Departamento de Policía de la Plata; y no se les ocurrió pensar en Montevideo y Ushuaia.

Han dado un ejemplo los estudiantes de La Plata al afirmar por vía directa su derecho. Nada de legalismos.

Bien por lo hecho, menos esos manifiestos legalistas que atronaban las conciencias virgenes. El hecho más significativo y ejemplar es el ocurrido el lunes 4 del corriente en el patio de la Universidad. Allí se afirmó por vía directa el derecho al patio y se realizó el acto anunciado contra la voluntad del presidente y contra la policía que ocupaba el lugar. Si no estamos mal informados, los cables desaparecieron sus armas de puro susto y salieron con un saco roto, un labio partido y un sombrero de menos, perdido en el campo.

Hay que dar término a la higienización desalojando al Presidente cuyo puntal mas firme es el Rotary Club.

El puntal más firme del presidente de la Universidad por la universidad número 1 y apañado por peones, es el Rotary Club de La Plata. No tiene ya consuelo ni a sus ventrudos correccionarios, ni a los profesores que antes lo votaron, ni a la dictadura número 2, oportunista desvergonzado, delator de sus alumnos, servidor de todos los gobiernos, es el más típico representante de la reacción en todos los órdenes: en la Universidad impide el acceso a los estudiantes pobres opacándose, no ya a la enseñanza gratuita, sino a una simple disminución de los aranceles; humilia a los estudiantes de izquierda y calumnia a la Federación Universitaria llamándole mafia y malón.

Pero es necesario ocuparse de cosas más importantes que la expulsión de un rector indigno.

Está bien el desalojo de un indigno. Está bien lo defensa del principio de autonomía que es la médula del ideal libertario. Pero es necesario ocuparse de cosas de mayor significación.

La reacción prepara el asalto por los cuatro costados; en silencio, tal cual se afianza la dictadura de Justo, un lento trabajo de zapa se produce en las Universidades.

dientes de izquierda se lancen a la acción defensiva y conquistadora. Que muestren que no hay Reforma Universitaria sin significación social revolucionaria, sin un hondo anhelo justiciero tendiente a aplastar el privilegio, y sin un fervor ético que dignifique la actividad estudiantil superando el profesionalismo utilitario y capacite para conciliar responsable y conscientemente la vida individual con la vida social.

El Acceso a la Tierra

Siempre que surge con cierto vigor un movimiento de reivindicación proletaria; toda vez que se patentiza con fuertes hechos de protesta la agobiante injusticia social, aparece en la prensa mercenaria el conocido estribillo reaccionario, de que aquí, en esta "bérbrima tierra, aquellos movimientos son artificiales, no tienen razón de ser puesto que el país es inmensamente rico, poco poblado, con grandes riquezas sin explotar extensas flaquezas que ofrecen campo de actividad a los hombres laboriosos, etc. etc.

Por difícil que sea, tales vaciedades se repiten aún ahora, cuando los mismos agricultores establecidos, con determinado capital, no saben cómo afrontar la miseria que los ataña, cuando miles de trabajadores denuncian por el país ofreciendo en vano los brazos para cualquier tarea y a cualquier precio.

Los profesionales de la mentira patriótica no tienen por que ser objetivos y atenerse a la verdad de los hechos. No obstante vamos a recoger sus afirmaciones, aunque en parte, y deducir las consecuencias forzadas de las mismas.

Efectivamente, este territorio que se llama Argentina es naturalmente rico, ofreciendo en su suelo casi vírgenes posibilidades grandiosas para el bienestar de los hombres. Produce materias alimenticias que proveen a millones de seres y podría producir mucho más si se le explotara debidamente.

Es esta una verdad indiscutible aunque lo diga la prensa embustera y se enseñe en las escuelas del Estado.

Pero no es menos cierto —y ego ya no se dice porque es subversivo— que la gran mayoría de los verdaderos productores no tienen acceso a la tierra y que las cuantiosas riquezas que se esterilizan o van a parar a manos de quienes nada hicieron por arrancárselas del suelo.

Terratenientes, comerciantes, intermediarios, banqueros, accionistas de ferrocarril, he ahí los personajes parásitos que se embolsan comodamente el producto de las interminables jornadas del campo, el tributo de la tierra pródiga fecundada por el esfuerzo del hombre.

En cuanto a los productores: que se gastaron abriendo surcos, recolectando, embolsando y transportando el grano, esos hombres sin cuya labor la tierra hubiera sido estéril y las máquinas inútiles, pueden darse por contentos si obtienen lo necesario para

Se Efectuó en la U. Obrera Local una Lucida Conferencia

El sábado 23 de abril se realizó un acto organizado por la Unión Obrera Local, preparatorio de los que esa misma entidad obrera y sindicatos adheridos realizarán el 10 de Mayo.

Una vez más el crimen de Chicago estaría en todos los labios justicieros como símbolo de lo que todos los sistemas políticos basados en la fuerza y en la violencia con sapiencia de hacer a servicio del privilegio que defienden. Fué atendiendo a esa circunstancia, dijo el secretario de la entidad organizadora, que se decidió que el acto fuera una expresión de repudio hacia la pena de muerte.

Habló primero un delegado de la Confederación General del Trabajo, que, como era lógico esperar, comenzó refiriéndose a la labor de la entidad que representaba; y esto lo hizo — aunque no era ya tan lógico — en términos elogiosos que, se vió muy bien que el público toleraba de mala

gana a la espera de que el orador entrara en tema.

Los asistentes dieron muestras de una paciencia extraordinaria. Pero pasaron tres cuartos de hora y el delegado de la C. G. T. no hablaba de otra cosa que de la C. G. T.; y para peor, comenzó a recordar los tiempos de la dictadura, esos tiempos en que la mesa de la C. G. T. andaba a pura entrevista con el general mientras este encarcelaba, deportaba y fusilaba obreros.

Está no duró mucho: una primera interrupción hizo perder al orador el poco tino que le quedaba y lo llevó a empujarse en sus loas, de modo tal, que hubo de exigírsele enérgicamente que entrara en tema. No sabemos si el hacerlo fué para su bien o para su mal pues evidentemente al paternal delegado de la Confederación General del Trabajo ni se le había ocurrido que debía hablarse de la pena de muerte.

"La pena de muerte... es una cosa... muy fea". La guillotina... Dantón... Robespierre... etc. y terminó el hombre.

El secretario de la Unión Obrera Local anunció después que haría uso de la palabra el delegado de la Federación del Magisterio, José María Lunazzi, cuya credencial estaba en su poder. Esto dió lugar a una comedia cuyo origen nadie se explicaba al principio: uno de los oyentes que había defendido la libertad de la tribuna cuando fué interrumpido el orador de la Confederación General del Trabajo, se levantó atrástandole para decir que el señor Lunazzi no hablaría en ese acto; al mismo tiempo irrumpieron desde un local contiguo en el que hasta ese momento habían estado invisibles, unas diez personas que parecían dispuestas a hacer cumplir lo manifestado por el ante mencionado. Hubo primero unos segundos de perplejidad, pero inmediatamente el público reaccionó y se mostró dispuesto a no tolerar la coacción de nadie. El delegado de la Federación del Magisterio dijo que en nombre de la entidad que representaba se retiraría del local sin usar de la palabra, pero agregó, proferiendo siempre que la Unión O. Local fuera la que no desahogó, que "en cambio si es que alguno de los presentes quiere impedirle el uso de la palabra el delegado va a hablar". Ante el reclamo de los concurrentes — no sin un conato de incidente con el grupo mencionado — que parecía haberido regimiento no sólo para atender contra la libertad de tribuna sino para oponerse a resoluciones de la propia U. O. L., cuyo secretario decidió proceder enérgicamente — el delegado de la Federación del Magisterio habló.

Dijo que era su deseo mostrar en esa reunión de obreros como en la lucha contra la pena de muerte tienen una participación de importancia los maestros. La enseñanza basada en los prejuicios del privilegio, en las conveniencias de la clase dominante y en la exaltación del sentimiento nacionalista, características todas de la enseñanza de hoy en nuestro país y en casi todos los de la tierra, es la mejor garantía de que nuestros hijos se matarán entre ellos mañana. La enseñanza dogmática es usada por todos los estados para asegurar su perpetuación y con ello el régimen de opresión que representan. Y es labor de gran importancia el formar en los maestros una conciencia de la responsabilidad que a ellos cabe. En esta labor — dijo — se hallan empujadas la Asociación de Maestros de la Provincia y la Federación del Magisterio.

Recordó el orador la situación de los maestros chilenos participantes de la sublevación habida el año pasado en ese país, que fueron condenados a muerte por un tribunal militar.

El Ateneo Popular ha Dado su Contestación Sobre los Prostíbulos

Con motivo de la última decisión de la municipalidad de clausurar las casas de lenocinio de la Enseñada, para trasladarlas a otro lugar de la ciudad, el Ateneo Popular, prestigiosa institución vecinal, ha enviado a la Liga de Fomento Urbano "Juan D. Ortúzar", la siguiente carta, que dado su interés transcribimos literalmente:

"La Plata, abril 15 de 1932. Al señor presidente de la Liga de Fomento Urbano "Juan D. Ortúzar". De nuestra consideración. En representación de la Comisión Directiva del Ateneo Popular nos es grato dirigimos a usted a los efectos de responder a su muy atenta fe de fecha 29 del pasado.

Vuestra nota nos plantea un asunto que puede considerarse dividido en dos aspectos sustanciales: ellos son: 1º. La prostitución como problema social, y 2º. los prostíbulos en las proximidades de nuestro barrio.

En cuanto a la primera faz del asunto nos manifestamos francamente abolicionistas. Entendemos que la sociedad no puede mantener una clase de esclavas, para revelarse así de considerar fundamentales cuestiones, que exigen la necesidad de mantener aquella infamia.

La gravedad y complejidad del problema debe impulsarnos a su solución, pero sin olvidar factores determinantes. Mientras no se proceda así, no haremos otra cosa que darnos de tumbos en un laberinto sin salida.

Mucho que pese a nuestro espíritu, debemos convenir en que, dado las actuales condiciones sociales, la prostitución no puede suprimirse, así de un plumazo, porque no es una causa sino un efecto.

La prostitución, que la costumbre y la legislación han elevado a la categoría de institución social, no es sencillamente una desviación de nuestras costumbres morales; tiene bases más sólidas y una fuerte razón de existencia social, le permite mantenerse como un lunar en la faz del progreso.

Alguien ha dicho que: (y ello no fué desmentido nunca) "la prostitución es la salvaguarda de la santidad del hogar y de la honestidad de nuestras mujeres e hijas". Será atrevida esta aseveración, pero por poco que se medite en ella, caemos en su verismo.

Y bien, Mientras los convencionalismos de una moral vetusta, nos haga considerar la virtud de

litar siéndoles conmutada luego esta pena por la de reclusión perpetua.

Estableció luego una fundamental diferencia entre la pena de muerte aplicada en estado revolucionario, cuando masas en ríes inflamadas de un espíritu heroico se juegan la vida por un ideal de redención social, y la aplicacamente fríamente por los estados constituidos. No hay justificativo alguno en este caso, y él constituye siempre un crimen repudiable al que siempre conducen las organizaciones políticas basadas en la fuerza y la violencia.

"Es el derecho a la vida, que incluye el derecho al descanso, al alimento y al libro; en una palabra, el derecho a la satisfacción de todas las necesidades del hombre, físicas, morales e intelectuales, lo que debemos afirmar unidos los trabajadores todos, frente a las organizaciones de violencia que lo niegan".

las mujeres, como algo de fundamental importancia la prostitución continuará siendo el "benéfico mal necesario". Mientras la educación escolar y extra escolar, tenga los anquilosados fundamentos que forman la actual, no nos acercaremos a la solución ideal que anhelamos y que sabemos latente bajo todos los convencionalismos.

Existe a este respecto una frondosa literatura, a la cual nosotros no podemos agregar nada original y más convincente: ello nos exime de insistir en este aspecto.

Acompañaríamos si a la Liga "Juan D. Ortúzar" en una cruzada puramente abolicionista, mediante la cual se promueva la búsqueda de los factores determinantes de la "institución prostitución", al mejor manera de suprimir un efecto es combatirlo en sus causas.

En el segundo aspecto disintimos con la lig "Juan D. Ortúzar". Entendemos que la proximidad de uno o varios prostíbulos no crean un problema fundamental.

¿Variar la ubicación? Sería llevar a otro escenario el mismo problema. Ausiliarlos por completo? Sería menester algo así como una isla especial, con la que no se cuenta, o un lugar muy retirado; soluciones que restarían extensión a la función social ingrembe a los prostíbulos.

Se dice que los prostíbulos pueden constituir un motivo del alteración en la tranquilidad vecinal. Ello sería posible. El mayor número de desórdenes se producen en las tabernas, o arranca de allí su génesis, y a ningún barrio se le ha ocurrido pedir su supresión. Felizmente en los prostíbulos no se expende alcohol.

Se afirma también que el paso por las calles de nuestro barrio de las personas concurrentes a los prostíbulos, así como el afincamiento de las prostitutas, crean de hecho un factor de inmoralidad que es necesario desterrar.

Y ese argumento es uno de los fundamentos más sólidos para la subsistencia de la "institución prostitución".

Si la prostitución es un "mal necesario", por qué no dignificar a las mujeres que la ejerce.

Si la prostitución es un "mal abominable", qué decir de la sociedad que la tolera, la estimula y la aprovecha?

La prostituta no puede asimilarse al leproso, para arguir su aislamiento, porque la lepra es un "mal fatal", dado el estado actual de la ciencia, y la Alejar las casas de tolerancia por la fluir sobre nuestra psicología, equivale a forma deprimente con que puede instituirse un "ma artificial".

Es a volver la espalda al problema.

Creemos que, por el contrario, es conveniente que nadie ignore que esas calles tan frecuentadas, a ciertas horas de la noche, conducen a una "villa", donde hacemos vegetar una casta de esclavas, para que los hombres de nuestra ciudad aplaquen el imperativo de su carne.

Pensamos que nadie debe descono-

cer que esos hombres, que al amparo de las sombras concurren a la "villa", como al oficio de un ritual ineludible, van en procura de una satisfacción orgánica, que la gazofería ambiente le impide lograr en forma más digna. No concurre al prostíbulo, si puede substituirlo por medio más grato al espíritu.

No es cerrando los ojos ante la presencia de la llaga como esta dejará de existir, es menester extirpar las causas. No es exteriorizando vergüenza por una infamia que sustentamos, como nos lavaremos de toda culpa.

Las consideraciones expuestas, todas de índole moral, desprovistas de cálculos subalternos, son las que determinan al "Ateneo Popular" a no apoyar vuestras gestiones, en el sentido de que se varíe la ubicación de las casas de dictorio y vacilante de láctica actual.

Tal aseveración evidencia lo contrario, tolerancia. Aunque sí, repetimos, nos hallamos dispuestos a secundar toda labor que tienda al abolicionismo, atacado en sus causas generadoras. Y para esto es necesario una obra que arranque desde la escuela primaria y termine en el confesionario.

Saludamos a Vd. muy atte. Presidente, Secretario".

Fermín Aguirre y J. Díaz Carrera

El caso de estos jóvenes compañeros, activos militantes del gremio la driller, constituye un exponente acabado de la barbarie militarista complicada con la iniquidad judicial, o dicho de otro modo, una combinación de la voraz torturadora del verdugo Rosasco con la crueldad leguleya del juez Pedro J. Alegre.

Fueron detenidos el 30 de diciembre de 1930 en una de las razas diarias efectuadas en Avellaneda. La fiera que allí comandaba se ensañó con ellos como con todos los presos, pero decidió hundirlos peor que a los otros. Acaso provocara su rabia la juventud activa y rebelde de esos muchachos que desafiaban serenamente los desbordes de la bestia.

Es así que se les imputó un homicidio cometido un mes antes en la persona de un dueño de panadería. ¿Pruebas? Rosasco no las necesitaba. Para suplirlas comenzó la tortura infernal, sistemática, incesante, durante 40 días seguidos hasta que completamente agotados y deshechos, firmaron la declaración fraguada, después de lo cual ya había proceso para la justicia y los martirizados fueron al hospital y luego a la cárcel de esta ciudad.

Siguió la farsa en los tribunales. Los acusados se retractan y alegan las torturas. Rosasco es citado ante el juez y se hace el indignado: torturaré él, un jefe del ejército. Por supuesto se le da más crédito que a las víctimas. Luego viene el perito, je balístico y constata que la bala no corresponde al arma de Aguirre. ¿Que queda entonces? Nada más que la declaración arrancada por la violencia.

La causa ha sido apelada y aunque el fiscal pide la anulación del proceso, no hay que hacerse ilusiones. Se requiere aquí, como en los demás casos análogos, la amplia solidaridad de los trabajadores, un fuerte movimiento de opinión, para que los jueces cean que no siempre les conviene hundir a nuestros compañeros.

Ramón G. Loyarte Debe Renunciar Inmediatamente

El Movimiento Obrero de La Plata

Ateneo Obrero

Un grupo de obreros organizados en sus respectivos sindicatos se propone constituir un organismo cultural destinado a cumplir una misión complementaria de la labor sindical, teniendo así un vacío que se dejó sentir siempre.

Es obvio que el obrero no es un simple instrumento de producción al que sólo puede interesar lo referente al trabajo y al salario. Tiene también necesidades espirituales, debe ejercitar su inteligencia, superar la falsa y rudimentaria educación adquirida en los pocos años de escuela; mediante un esfuerzo de auto cultura. La capacitación intelectual es además un arma preciosa en la propia lucha cotidiana y hoy más que nunca hace falta que los obreros se capaciten haciéndose aptos para encarar los múltiples problemas de la reconstrucción social.

Los organismos gremiales no han llenado esa necesidad ni pueden hacerlo, en cierto modo. Es oportuna pues la iniciativa de los compañeros aludidos y cabe esperar que ella sea secundada como merece.

Creemos que el proyecto Ateneo posea tendencias y reciba también el aporte de otras personas, que sin ser obreros manuales, estén interesados en los propósitos de emancipación que animan al proletariado militante.

Hay que poner manos a la obra.

OBROS LADRILLEROS

Como publicamos en nuestro número anterior, los obreros de este gremio habían triunfado ampliamente tras una huelga prolongada, ya que impusieron aceptación del pliego a los hornos.

Pero, como ocurre a menudo, una cosa es que los patronos firmen y otra que cumplan lo firmado.

Uno de los puntos del referido pliego estipulaba el pago puntual de los jornales, cosa que casi nunca se había hecho. Los patronos tenían la mala costumbre de operar con los miserables pesos retenidos a los obreros, de manera que a estos les ocurría lo mismo que a los maestros de tierra adentro, que pocas veces ven el color de la plata.

Era de creer que tras de haber firmado el pliego los hornos iban a corregir esa mala costumbre, pero no fue así. En la mayoría de los hornos se adeuda varios meses y no hay ni ras de pago. Sin duda los patronos creen que el haber aceptado las condiciones de la organización, no les comprometa a nada y será bueno hacerles ver que se equivocan si piensan así.

Sabemos que los trabajadores del ladrillo no están dispuestos a dejarse engañar como unos chiquillos. Por algo están organizados y por algo son hombres curtidos en una tarea de las más rudas.

Reina un espíritu excelente en el gremio y si es necesario se irá a un nuevo movimiento general.

Acercas de eso y de otros puntos, se trató en la asamblea general que se realizó el domingo 24 del corriente en el local de la calle 56 No. 989.

ASAMBLEA DE O. ALBANELES

En la asamblea celebrada el domingo 17 se trató detenidamente la situación del gremio en lo que respecta al incumplimiento del pliego de

condiciones por parte de los patronos que aprovecharon el período de la dictadura para desconocerlo en absoluto. Por consiguiente se resolvió propender en todo lo posible a lograr el respeto de las condiciones establecidas hace tiempo.

El Sindicato de Albañiles mantendrá relaciones cordiales con el de la Construcción de Ensenada, el cual tiene reparos en adherirse a la local por desconformidad con la actuación de la C. G. T.

OBROS PANADEROS

El ejemplo del digno despertar y de las victoriosas luchas sostenidas por los panaderos de la Capital y pueblos cercanos, ha servido de estímulo saludable a los obreros del gremio en La Plata y como consecuencia de ello, se nota una firme voluntad de reorganización, con fines de acción gremial efectiva, tanto en lo que respecta al trabajo, como a la obra de propaganda general propia de un organismo que sigue una orientación revolucionaria.

Es bien sabido que el gremio de panaderos es uno de los más castigados por la soberbia patronal, apenas afloja el poder de la organización y los patronos pueden permitirse borrar impunemente las condiciones estipuladas. Tenemos en ese sentido una amarga experiencia y quizás sean pocas las localidades donde la explotación sea más extrema y descarada que en La Plata.

Con esto queda dicho que nuestra organización local ha pasado por un período de crisis, que ha perdido su potencia de otro tiempo, no pudiendo poner un freno eficaz a la arremetida patronal.

Tal situación no podía prolongarse y el resurgimiento se ha impuesto como una necesidad apremiante a muchos militantes del gremio. Estamos persuadidos que con un poco de tenacidad y contando con la ayuda de los compañeros capacitados, lograremos levantar nuestra organización de modo que sirva realmente para los fines con que fué creada, esto es, para las mejoras inmediatas, la dignificación moral y una sana educación societaria.

La asamblea realizada el 22 de abril fué, ya, un exponente elocuente de la voluntad de lucha y reorganización que anima el gremio. Concurrieron no solo los viejos militantes del mismo sino también muchos jóvenes, incluso algunos que estuvieron engañados en la sociedad patronal y que se dieron cuenta donde se encontraban sus verdaderos intereses: junto a sus compañeros de la sociedad de resistencia. Después de debatir ampliamente y con espíritu cordial sobre las pésimas condiciones de trabajo, consecuencia de la desorganización, se acordó llamar a la nueva asamblea donde se concretaría la actitud a asumir. Un Panadero.

UN CONSTRUCTOR DE ENSENADA APROVECHADO

Decíamos en nuestra correspondencia anterior que en la construcción de un teatro local los obreros recibían una paga de \$ 2.50 diarios. Por nuestra seriedad debemos rectificar esa publicación que se debió a un error. Los jornales son de 4 pesos diarios a los peones y algo más para los oficiales.

Como se ve eso no hace alterar la calificación que hemos dado a los burgueses explotadores de esta obra, ya que nadie podrá negar que son estos verdaderos jornaleros de hambre.

En el artículo que quedó inconcluso por falta de espacio, decíamos que la

vieja institución enmendada de Bonobos Voluntarios construye su nuevo cuartel.

Y a propósito de los bomberos decíamos que debiendo ser esta institución sumamente simpática por sus fines resulta lo contrario observándola de cerca por las siguientes razones:

Está mangoneada por caudillos de baja estopa que como el señor Volponi, viejo zorro conservador y patrocinante de rufianes, que es su presidente vitalicio.

Por la ridícula e innecesaria disciplina millitares que con sus venias, marchas y contramarchas, sus cabos, sargentos y comandantes no hacen en absoluto más eficaz al cuerpo en su intervención en casos de incendio, inundaciones, etc.

Por su participación en desfiles y ceremonias patrióticas y religiosas, donde los pobres bomberos hacen un triste papel, ya que uniformados de gala son tan papanatas que realizan el ridículo de estas pantomimas reaccionarias y anacrónicas.

Aunque tendríamos algo más que



decir al respecto, el motivo de estas líneas era ocuparnos del cuartel en construcción. Es el constructor un tal Serafin Matz. Este Serafin será fino con el tiempo, por que por ahora es más ordinario que pantalón de cambrón.

Paga a los peones pesos 2.75 por día en trabajos agotadores, con el agravante de un trato bestial que ni a las bestias se dispensa. Nunca los trabajadores de la construcción se han visto tan explotados y escarnecidos.

Es frecuente ver a ese sujeto ubi. cado en el lugar más alto de la obra y desde allí, con alfor de general gritar en forma soez a los obreros.

—Eh, fulano!... Cuando no servís más avisame, carajo!... ¡Aquí no sirve nadie carajo!... ¡Aquí mando yo, trabajen alorantes!

Esas son las flores, además del jornal de \$ 2.75 con que obsequia a los pobres parias que con su sudor están redondeando su fortuna.

Cuando uno contempla esto dan ganas de crisper los puños y gritar frente al hecho tan dolorosamente frecuente, de las pelotas que los obreros sostienen muchas veces por causas nimias, llegando hasta matarse.

Y dan ganas de gritar porque esos animales tipo Matz mueren generalmente de muerte natural; más aún, cuando reventan no faltan los artículos necrológicos con los que se destacan las excelencias virtudes del extinto.

—Obreros albañiles y peones!... Es necesario reaccionar ante tanta porquería.

Con un poco de buena voluntad, ahora que el gremio se está organizando, todavía hay tiempo para ponerle un bozal a Serafin. Total, como peones, es muy poco lo que perdemos en la volteada.

Si quieren cuartel a 2.75 por día que se lo hagan entre Serafin y Volponi, si son capaces.

Servidor de todos los gobiernos, diputado por la dictadura, el doctor Loyarte es el mas típico representante de la reacción.

Nuestros fascistas de saínete están desuocando de alborozo. Había bastado una "mano firme" de esas que les son caras, para acomodarlos todo en la universidad argentina. Así lo proclamamos solemnemente, en el primer aniversario de su desgracia, el general que se fue para el otro mundo.

Pero ocurrió que junto con el general —al menos en apariencia— se fue también la paz; y otra vez está la universidad convulsionada y llena de disolventes. ¿Será la extinta muñeca del general? ¿Y cómo es posible que el otro, el que se quedó, que lo sobró a aquel con una refinada zancadilla, no tenga igual muñeca?

Es que, en su alborozo, se olvidaron de que la paz del cuento, era una paz en pie de guerra, una paz en estado de sitio; se olvidaron también de mirar hacia Villa Devoto, la Penitenciaría Nacional y el Departamento de Policía de la Plata; y no se les ocurrió pensar en Montevideo y Ushuaia.

Han dado un ejemplo los estudiantes de La Plata al afirmar por vía directa su derecho. Nada de legalismos.

Bien por lo hecho, menos esos manifiestos legalistas que atrojan las conciencias virgenes. Si poco a poco las conciencias se van despertando, el futuro del movimiento en el patio de la Universidad. Allí se afirma por vía directa el derecho al patio y se realiza el acto anunciado contra la voluntad del presidente y contra la policía que ocupaba el lugar. Si no estamos mal informados, los canes dispararon sus armas de puro susto y sus brazos para cualquier tarea y en cualquier perdido en el campo.

Hay que dar término a la higienización desalojando al Presidente cuyo puntal mas firme es el Rotary Club.

El puntal más firme del presidente de la Universidad por la dictadura número 1 y apañado por el pueblo, es el Rotary Club de La Plata. No tiene ya consuelo ni a sus ventrudos correccionistas, ni a los profesores que antes lo votaron, ni a la dictadura número 2, oportunistas desvergonzados, elator de sus alumnos, servil de todos los gobiernos, es el mas típico representante de la reacción en todos los órdenes: en la Universidad impide el acceso a los estudiantes pobres oponiéndose, no ya a la enseñanza gratuita, sino a la simple admisión de los anacletos; ruidosa a los estudiantes de izquierda y calumnia a la Federación Universitaria llamándole mafia y malón.

Pero es necesario ocuparse de cosas más importantes que la expulsión de un rector indigno.

Está bien el desalojo de un indigno. Está bien la defensa del principio de autonomía que es la médula del ideal libertario. Pero es necesario ocuparse de cosas de mayor significación.

La reacción prepara el asalto por los cuatro costados; en silencio, tal cual se afianza la dictadura de Justo, un lento trabajo de zapa se produce en las Universidades.

dientes de izquierda se lancen a la acción defensiva y conquistadora. Que muestren que no hay Reforma Universitaria sin significación social revolucionaria, sin un hondo anhelo justiciero tendiente a aplastar el privilegio, y sin un fervor ético que dignifique la actividad estudiantil supleniendo el profesionalismo utilitarista y capacite para conciliar responsable y conscientemente la vida individual con la vida social.

El Acceso a la Tierra

Siempre que surge con cierto vigor un movimiento de reivindicación proletaria; toda vez que se patentizan con fuertes hechos de protesta la agobiante injusticia social, aparece en la prensa mercenaria el conocido estribillo reaccionario, de que aquí, en esta hermosa tierra, aquellos movimientos son artificiales, no tienen razón de ser puesto que el país es inmensamente rico, poco poblado, con grandes riquezas sin explotar extensas "tierras" que ofrecen campo de actividad a los hombres laboriosos, etc. etc.

Por difícil que sea, tales vaciedades se repiten aún ahora, cuando los mismos agricultores establecidos, con determinado capital, no saben cómo afrontar la miseria que los aflige, cuando miles de trabajadores desahucian por el país ofreciendo en vano los brazos para cualquier tarea y en cualquier precio.

Los profesionales de la mentira patriótica no tienen por que ser objetivos y atenerse a la verdad de los hechos. No obstante vamos a recoger sus afirmaciones, aunque en parte, y deducir las consecuencias forzadas de las mismas.

Efectivamente, este territorio que se llama Argentina es naturalmente rico, ofreciendo en su suelo casi virgen posibilidades grandiosas para el bienestar de los hombres. Produce materias alimenticias que proveen a millones de seres y podría producir mucho más si se le explotara debidamente.

Es esta una verdad indudable aunque lo diga la prensa embustera y se ensañe en las escuelas del Estado.

Pero no es menos cierto —y eso ya no se dice porque es subversivo— que la gran mayoría de los verdaderos productores no tienen acceso a la tierra y que las cuantiosas riquezas que se esterilizan o van a parar a manos de quienes nada hicieron por arrancárselas del suelo.

Terratenientes, comerciantes, intermediarios, banqueros, acionistas de ferrocarril, he ahí los personajes parásitos que se embolsan comodamente el producto de las interminables jornadas del campo, el tributo de la tierra pródiga fecundada por el esfuerzo del hombre.

En cuanto a los productores que se gastaron abriendo surcos, recolectando, embolsando y transportando el grano, esos hombres sin, cuya labor, la tierra hubiera sido estéril y las máquinas inútiles, pueden darse por contentos al obtener lo necesario para

Se Efectuó en la U. Obrera Local una Lucida Conferencia

El sábado 23 de abril se realizó un acto organizado por la Unión Obrera Local, preparatorio de los que esa misma entidad obrera y sindicatos adheridos realizarán el 10 de Mayo.

Una vez más el crimen de Chicago estaría en todos los labios justicieros como símbolo de lo que todos los sistemas políticos basados en la fuerza y en la violencia con supuestos de hacer a servicio del privilegio que defienden. Fué atendiendo a esa circunstancia, dijo el secretario de la entidad organizadora, que se decidió que el acto fuera una expresión de repudio hacia la pena de muerte.

Habló primero un delegado de la Confederación General del Trabajo, que, como era lógico esperar, comenzó refiriéndose a la labor de la entidad que representaba; y esto lo hizo — aunque no era ya tan lógico — en términos elogiosos que, se vio muy bien que el público toleraba de mala

“ir tirando” hasta dar la vuelta del año.

Así se “distribuye” la riqueza campesina. Y no es todo. Por misera que sea la situación de los trabajadores del campo — peones y también chacareros — es mucho más angustiosa la de aquellos que ya no son trabajadores sino linieros, vagabundos.

Son vagabundos sencillamente porque no se les permite trabajar, porque se les impide emplear sus brazos, su cuerpo, en la tan necesaria labor de fecundar el suelo para obtener el propio sustento y el de muchas otras criaturas.

De que vale que haya enormes terrenos sin cultivar, si son retenidos en poder de gente que no los trabaja ni permite trabajarlos?

Para que sirva la laboriosidad si los hombres son privados de aplicarla.

¿Qué significan todas las riquezas naturales si no existe la posibilidad de extraerlas y ponerlas al servicio de las necesidades humanas?

Claro está que en las condiciones actuales todo eso es como si no existiera. Grandes masas proletarias padecen hambre como si éste fuera un yermo en lugar de una fértil llanura. La injusticia social invalida a la propia naturaleza.

Hay que volver pues por los fueros de la naturaleza y del hombre. Aquí no debiera haber hambrientos, no debiera haber desocupación, ni muchedumbres lamentables vagando al azar de la miseria. Tal es la única conclusión lógica de las consideraciones sobre la riqueza argentina.

Y ha llegado el momento de llevar la conclusión a los hechos. La tierra criminalmente sustraída al goce de todos, debe ser ocupada y trabajada por los que quieren hacerla producir. Los obreros condenados a la inacción, los linieros perseguidos y hambrientos tienen mucho más derecho a ella que los parasitarios detentadores actuales.

La ocupación de la tierra, la conquista de la tierra, debe ser un objetivo inmediato, iniciado de vastos movimientos de justicia social.

Es absurdo y suicida respetar en las condiciones actuales el inhumano privilegio de los terratenientes. Por antojos de la mezquina legalidad, se trata del derecho a la vida de millares de seres. Y este derecho debe primar siempre.

Piensen en eso los hombres condenados al hambre por el mecanismo burgués.

gana a la espera de que el orador entrara en tema.

Los asistentes dieron muestras de una paciencia extraordinaria. Pero pasaron tres cuartos de hora y el delegado de la C. G. T. no hablaba de otra cosa que de la C. G. T. y para trasladarla a otro lugar de la ciudad, el Ateneo Popular, prestigiosa institución vecinal, ha enviado a la Liga de Fomento Urbano “Juan D. Ortúzar”, la siguiente carta, que dado su interés transcribimos literalmente:

“La Plata, abril 15 de 1932. Al señor presidente de la Liga de Fomento Urbano “Juan D. Ortúzar”. De nuestra consideración. En representación de la Comisión Directiva del Ateneo Popular nos es grato dirigimos a usted a los efectos de responder a su muy atenta de fecha 29 del pasado.

Vuestra nota nos plantea un asunto que puede considerarse dividido en dos aspectos sustanciales: ellos son: 1º la prostitución como problema social, y 2º los prostíbulos en las proximidades de nuestro barrio.

En cuanto a la primera faz del asunto nos manifestamos francamente abolicionistas. Entendemos que la sociedad no puede mantener una clase de esclavas, para revelarse así de consideraciones fundamentales cuestiones, que exigen la necesidad de mantener a la infamia.

La gravedad y complejidad del problema debe impulsarnos a su solución, pero sin olvidar factores determinantes. Mientras no se proceda así, no haremos otra cosa que darnos de tumbos en un laberinto sin salida.

Mucho que pese a nuestro espíritu, debemos convenir en que, dado las actuales condiciones sociales, la prostitución no puede suprimirse, así de un plumazo, porque no es una causa sino un efecto.

La prostitución, que la costumbre y la legislación han elevado a la categoría de institución social, no es sencillamente una desviación de nuestras costumbres morales; tiene bases más sólidas y una fuerte razón de existencia social, le permite mantenerse como un lunar en la faz del progreso.

Alguien ha dicho que: (y ello no fué desmentido nunca) “la prostitución es la salvaguardia de la santidad del hogar y de la honestidad de nuestras mujeres e hijas”. Sería atrevida esta aseveración, pero por poco que se medite en ella, caemos en su verismo.

Y bien, Mientras los convencionalismos de una moral vetusta, nos haga considerar la virtud de

“La pena de muerte... es una cosa... muy fea”. La guillotina... Danton... Robespierre... etc. y terminó el nombre.

El secretario de la Unión Obrera Local anunció después que haría uso de la palabra el delegado de la Federación del Magisterio, José María Lunazzi, cuya credencial estaba en su poder. Esto dió lugar a una comedia cuyo origen nadie se explicaba al principio: uno de los oponentes que había defendido la libertad de la tribuna cuando fué interrumpido el orador de la Confederación General del Trabajo, se levantó alarmando para decir que el señor Lunazzi no hablaría en ese acto; al mismo tiempo irrumpieron desde un local contiguo en el que hasta ese momento habían estado invisibles, unas diez personas que parecían dispuestas a hacer cumplir lo manifestado por el antes mencionado. Hubo primero un segundo de perplejidad, pero inmediatamente el público reaccionó y se mostró dispuesto a no tolerar la coacción de nadie. El delegado de la Federación del Magisterio dijo que en nombre de la entidad que representaba se retiraría del local sin usar de la palabra, pero agregó, pidiendo así siempre que la Unión O. Local fuera la que no desalojara oírlo; “en cambio si es que alguno de los presentes quiere impedirle el uso de la palabra el delegado va a hablar”. Ante el reclamo de los concurrentes — no sin un conato de incidente con el grupo mencionado — que parecía haberido regimiento no sólo para atender contra la libertad de tribuna sino para oponerse a resoluciones de la propia U. O. L., cuyo secretario debió proceder energicamente — el delegado de la Federación del Magisterio habló.

Dijo que era su deseo mostrar en esa reunión de obreros como en la lucha contra la pena de muerte tienen una participación de importancia los maestros. La enseñanza basada en los prejuicios del privilegio en las convulsiones de la clase dominante y en la exaltación del sentimiento nacionalista, características todas de la enseñanza de hoy en nuestro país y en casi todos los de la tierra, es la mejor garantía de que nuestros hijos se matarán entre ellos mañana. La enseñanza dogmática es usada por todos los estados para asegurar su perpetuación y con ello el régimen de opresión que representan. Y es labor de gran importancia el formar en los maestros una conciencia de la responsabilidad que a ellos cabe. En esta labor — dijo — se hallan empeñadas la Asociación de Maestros de la Provincia y la Federación del Magisterio.

Recordó el orador la situación de los maestros chilenos participantes de la sublevación habida el año pasado en ese país, que fueron condenados a muerte por un tribunal mi-

litar siéndoles conmutada luego esta pena por la de reclusión perpetua.

Estableció luego una fundamental diferencia entre la pena de muerte aplicada en estado revolucionario, cuando masas en rines inflamadas de un espíritu heroico se juegan la vida por un ideal de redención social, y la aplicacón fríamente por los estados constituidos. No hay justificativo alguno en este caso; y él constituye siempre un crimen repudiable al que siempre conducen las organizaciones políticas basadas en la fuerza y la violencia.

“Es el derecho a la vida, que incluye el derecho al descanso, al alimento y al libro; en una palabra, el derecho a la satisfacción de todas las necesidades del hombre, físicas, morales e intelectuales, lo que debemos afirmar unidos los trabajadores todos, frente a las organizaciones de violencia que lo niegan”.

Con motivo de la última decisión de la municipalidad de clausurar las casas de lenocinio de la Enseñada, para trasladarlas a otro lugar de la ciudad, el Ateneo Popular, prestigiosa institución vecinal, ha enviado a la Liga de Fomento Urbano “Juan D. Ortúzar”, la siguiente carta, que dado su interés transcribimos literalmente:

“La Plata, abril 15 de 1932. Al señor presidente de la Liga de Fomento Urbano “Juan D. Ortúzar”. De nuestra consideración. En representación de la Comisión Directiva del Ateneo Popular nos es grato dirigimos a usted a los efectos de responder a su muy atenta de fecha 29 del pasado.

Vuestra nota nos plantea un asunto que puede considerarse dividido en dos aspectos sustanciales: ellos son: 1º la prostitución como problema social, y 2º los prostíbulos en las proximidades de nuestro barrio.

En cuanto a la primera faz del asunto nos manifestamos francamente abolicionistas. Entendemos que la sociedad no puede mantener una clase de esclavas, para revelarse así de consideraciones fundamentales cuestiones, que exigen la necesidad de mantener a la infamia.

La gravedad y complejidad del problema debe impulsarnos a su solución, pero sin olvidar factores determinantes. Mientras no se proceda así, no haremos otra cosa que darnos de tumbos en un laberinto sin salida.

Mucho que pese a nuestro espíritu, debemos convenir en que, dado las actuales condiciones sociales, la prostitución no puede suprimirse, así de un plumazo, porque no es una causa sino un efecto.

La prostitución, que la costumbre y la legislación han elevado a la categoría de institución social, no es sencillamente una desviación de nuestras costumbres morales; tiene bases más sólidas y una fuerte razón de existencia social, le permite mantenerse como un lunar en la faz del progreso.

Alguien ha dicho que: (y ello no fué desmentido nunca) “la prostitución es la salvaguardia de la santidad del hogar y de la honestidad de nuestras mujeres e hijas”. Sería atrevida esta aseveración, pero por poco que se medite en ella, caemos en su verismo.

Y bien, Mientras los convencionalismos de una moral vetusta, nos haga considerar la virtud de

El Ateneo Popular ha Dado su Contestación Sobre los Prostíbulos

las mujeres, como algo de fundamental importancia la prostitución continuará siendo el “hecho malo necesario”. Mientras la educación escolar y extra escolar, tenga los anquilosados fundamentos que forman la actual, no nos acercaremos a la solución ideal que anhelamos y que sabemos existente bajo todos los convencionalismos.

Existe a este respecto una frondosa literatura, a la cual nosotros no podemos agregar nada original y más convincente; ello nos exime de insistir en este aspecto.

Acompañáramos si a la Liga “Juan de Ortúzar” en una cruzada puramente abolicionista, mediante la cual se promueva la búsqueda de los factores determinantes de la “institución prostitución”, a la mejor manera de suprimir un efecto es combatirlo en sus causas.

En el segundo aspecto disintimos con la lig “Juan de Ortúzar”. Entendemos que la proximidad de uno o varios prostíbulos no crean un problema fundamental.

¿Variar la ubicación? Sería llevar a otro escenario e mismo problema. Así, ¿los prostíbulos por completo? Sería menester algo así como una isla especial, con la que no se cuenta, o un lugar muy retirado; soluciones que restarían extensión a la función social incumbente a los prostíbulos.

Se dice que los prostíbulos pueden constituir un motivo del alteración en la tranquilidad vecinal. Ello sería posible. El mayor número de desórdenes se producen en las tabernas, o arranca de allí su génesis, y a ningún barrio se le ha ocurrido pedir su supresión. Felizmente en los prostíbulos no se expende alcohol.

Se afirma también que el paso por las calles de nuestro barrio de las personas concurrentes a los prostíbulos, así como el afincamiento de las prostitutas, crean de hecho un factor de inmoralidad que es necesario destruir.

Y ese argumento es uno de los fundamentos más sólidos para la subsistencia de la “institución prostitución”.

Si la prostitución es un “mal necesario”, por qué no significar a las mujeres que la ejerce.

Si la prostitución es un “mal abominable”, qué decir de la sociedad que la tolera, la estimula y la aprovecha?

La prostituta no puede asimilarse al leproso, para argüir su aislamiento, porque la lepra es un “mal fatal”, dado el estado actual de la ciencia, y la alejar las casas de tolerancia por la fluir sobre nuestra psicología, equivale a formas deprimentes con que puede instituirse un “mal artificial”.

Creemos que, por el contrario, es conveniente que nadie ignore que esas calles tan frecuentadas, a ciertas horas de la noche, conducen a una “villita”, donde hacemos vegetar una casta de esclavas, para que los hombres de nuestra ciudad aplaquen el imperativo de su carne.

Pensamos que nadie debe desconocer que esos hombres, que al amparo de las sombras concurren a la “villita”, como al oficio de un ritual ineludible, van en procura de una satisfacción orgánica, que la gazofería ambiente le impide lograr en forma más digna. Nadie concurre al prostíbulo, si puede sustituirlo por medio más grato al espíritu.

No es cerrando los ojos ante la presencia de la llaga como esta dejará de existir, es menester extirpar sus causas. No es exteriorizando vergüenza por una infamia que sustentamos, como nos lavamos de toda culpa.

Las consideraciones expuestas, todas de índole moral, desprovistas de cálculos subalternos, son las que determinan al “Ateneo Popular” a no apoyar vuestras gestiones, en el sentido de que se varíe la ubicación de las casas de detención y vacilante de laética actual.

Tal aseveración evidencia lo contrario. Aun que sí, repetimos, no hallamos dispuestos a secundar toda labor que tienda al abolicionismo, atacando en sus causas generadoras. Y para esto es necesario una obra que arranque desde la escuela primaria y termine en el confesionario.

Saludan a Vd. muy atte. President,

Secretario.

El caso de estos jóvenes compañeros, activos militantes del gremio laudatorio, constituye un exponente acabado de la barbarie militarista aplicada con la iniquidad judicial o, dicho de otro modo, una combinación de la vanidad torturadora del verdugo Rosasco con la crueldad leguleya del juez Pedro J. Alegre.

Fueron detenidos el 30 de diciembre de 1930 en una de las razas diarias efectuadas en Avellaneda. La fiera que allí comandaba se ensañó con ellos como con todos los presos, pero decidió hundirlos peor que a los otros. Acaso provocara su rabia la juventud activa y rebelde de esos muchachos que desafiaban serenamente los desbordes de la bestia.

Es así que se les imputó un homicidio cometido un mes antes en la persona de un dueño de panadería. ¿Pruebas? Rosasco no las necesitaba. Para suplirlas comenzó la tortura infernal, sistemática, incesante, durante 40 días seguidos hasta que completamente agotados y deshechos, firmaron la declaración fraguada, después de lo cual ya había proceso para la justicia y los martirizados fueron al hospital y luego a la cárcel de esta ciudad.

Seguía la farsa en los tribunales. Los acusados se retractan y alegan las torturas. Rosasco es citado ante el juez y se hace el indignado: torturar él, un jefe del ejército. Por supuesto se le da más crédito que a las víctimas. Luego viene el peritaje balístico y constata que la bala no corresponde al arma de Aguirre. ¿Que queda entonces? Nada más que la declaración arrancada por la violencia.

La causa ha sido apelada y aunque el fiscal pide la anulación del proceso, no hay que hacerse ilusiones. Se requiere aquí, como en los demás casos análogos, la amplia solidaridad de los trabajadores, un fuerte movimiento de opinión, para que los jueces cean que no siempre les conviene hundir a nuestros compañeros.

Fermín Aguirre y J. Díaz Carrera

El caso de estos jóvenes compañeros, activos militantes del gremio laudatorio, constituye un exponente acabado de la barbarie militarista aplicada con la iniquidad judicial o, dicho de otro modo, una combinación de la vanidad torturadora del verdugo Rosasco con la crueldad leguleya del juez Pedro J. Alegre.

Fueron detenidos el 30 de diciembre de 1930 en una de las razas diarias efectuadas en Avellaneda. La fiera que allí comandaba se ensañó con ellos como con todos los presos, pero decidió hundirlos peor que a los otros. Acaso provocara su rabia la juventud activa y rebelde de esos muchachos que desafiaban serenamente los desbordes de la bestia.

Es así que se les imputó un homicidio cometido un mes antes en la persona de un dueño de panadería. ¿Pruebas? Rosasco no las necesitaba. Para suplirlas comenzó la tortura infernal, sistemática, incesante, durante 40 días seguidos hasta que completamente agotados y deshechos, firmaron la declaración fraguada, después de lo cual ya había proceso para la justicia y los martirizados fueron al hospital y luego a la cárcel de esta ciudad.

Seguía la farsa en los tribunales. Los acusados se retractan y alegan las torturas. Rosasco es citado ante el juez y se hace el indignado: torturar él, un jefe del ejército. Por supuesto se le da más crédito que a las víctimas. Luego viene el peritaje balístico y constata que la bala no corresponde al arma de Aguirre. ¿Que queda entonces? Nada más que la declaración arrancada por la violencia.

La causa ha sido apelada y aunque el fiscal pide la anulación del proceso, no hay que hacerse ilusiones. Se requiere aquí, como en los demás casos análogos, la amplia solidaridad de los trabajadores, un fuerte movimiento de opinión, para que los jueces cean que no siempre les conviene hundir a nuestros compañeros.

J. PENINA y el "Sarmiento" y el "Chaco"

Es tiempo de dictadura. De dictadura obra de explotación y conculcamento. El temor, como las plagas, cunde y se hace enemigo. El Rosario manda un jabali vestido con el carnavalesco traje militar, disimulando sus pezuñas infecciosas en cálidas botas de charol. Los hombres se deslizan silenciosos por las calles, en el trabajo, en sus hogares. Es un silencio impúdico y vergonzoso. Hay un silencio — descartando el sacro de la meditación sana — que es más lacránte que la carcajada vesánica de una meretriz.

Los hombres libres, los que viven y chuden la cárcel, trabajan sin temor en el ambiente rufinado de masas, que respiran sin preocupaciones los abúlicos, los homicidas y los mercenarios. Respiran, pero, cuando la repugnancia trata las aietas nasales e impide la exteriorización facial de felicidad, encogen los músculos con asco, sin disimularlo, con valentía, lanzan el escupitajo indeliberable que los otros digieren como la más divina de las ambrosías.

Hay que crear una logia de los sensualistas, los sibilantes del estéril y de la inmundicia, los que viven sin preocupaciones en un ambiente que es la negación del derecho y de la libertad. Los parásitos de la estufa, los que temen el abrego puro y fresco que azota los rostros, acariciante y sedoso, como macho enamorado. Los productores de laboratorio, los enfermos del alma y los propagadores y beneficiarios de ese flagelo psíquico, político, ciego, abogadillo y fullero del orden social.

Penina vivió ese ambiente y ese estado moral de un pueblo, pero lo vivió con la sublime y edificante dignidad de un auténtico revolucionario: trabajando empujando, perseverante, como esos galenos raros de la ciencia que trabajan en la carne podrida e infecciosa, con la inquietud ideal de artistas que llevan en la mente formada y delineada la imagen de la perfección y en el brazo vigoroso e incansable el empuje generador.

Así vivió mientras vivió. Llamando con prédica avasalladora y pujante a la insurrección a un pueblo que enfermaban de asntenia los demagogos y los políquetos.

Así lo sorprendió el orgulloso cerdo con coturnos de charol. Y cuando en la pocilga policial, enfrentaron al ebrio militarote acostumbrado al apiauso estólido con que lo saludan el pueblo al desfilar los días patrios, montado en quiesquillo — no brio — corcel, Penina no dignó el amargo escupitajo que alborotaba su garganta sino que lo lanzó como si fuera candente acero al rostro enduocido del canalla.

Así cayó. Una noche cualquiera de un día cualquiera, en las barzonas del Paraná. Triste cuadro que parecía teatralización de fantásticas leyendas nocturnales.

Cuatro milicos pusilánimes. Una orden que pugna por ser estentórea y viril y que suena al falsez amor del medio:

— ¡Fuego!
Se ha erguido un pacho. Ha haldado una mirada tan fuerte y varón que su luz parece continuar teorías abstractas de lo eterno y de lo interminable.

Si; hay algo eterno: es ese grito vigoroso que ha helado a esos monigotes, que ha sido como un epíteto extrañamente salvaje y melódico, que no se apagó en las agrestes barrancas, sino que nómade y caprichoso fué inguiendo una forma travestida. Llegó el humilde hogar proletario se ensoñó en las tesoras canosas y en el dolor que desgarraba las entrañas de las madres para darle a las fábricas nuevos y fébriles brazos. Pasó como un soplo antipático y benigno donde la prostituta vende su caricia e inyecta la aversión, puso un instante de meditación en la mano temblorosa del borracho y lleno de miedo al juez aquel que en el salón orientalmente ahajado celebra los esposales de su hija con un militar victorioso y carnigero.

Es grito, ese himno impercedero que rtmó el pecho bravo de Penina ante el de "Viva la anarquía".

Zarpó la "Sarmiento" en su viaje ue siempre. IDEAS también la saludó: así jóvenes hermanos nuestros — hermanos por hombres, y hasta por... — rotulados oficialmente como "flor de la juventud argentina", en embajada cordial con cañones por los puertos del mundo.

Porque eso de que por economías se limitará el viaje a los mares del Sud, es cuento de todos los años; lo único nuevo es el dato concreto que, por indiscreción de quien sabe que novicio o a consecuencia de alguna juguetera politiquera, salió del Ministerio: cada cadete cuesta \$ 27,000 si se hace el viaje completo.

El viaje se hará. Cuando la esbelta fragata nueva del Sud habrá pasado ya la fiebre de economía, los grandes diarios hablarán de otras cosas y pese a que la economía nacional estará peor y el hambre y la desocupación habrán crecido fuertemente, seguirá su travesía. Lo mismo sucederá aunque el costo por candidato fuera mayor.

Son 4 futuros oficiales de la Armada que deben recibir el bautismo del mar, del mundo y de las recepciones de gala. Completarán así su visión de las cosas de fuera, de las que durante 5 años de vida cuartelera le informará con amplitud el fraile Molas Terán en sus clases de ética dictadas con imparcialidad de jesuita.

Irán por el sud de África, recorrerán la costa africana del océano Índico, entrarán al Mar Rojo y, enhebrando el canal de Suez,

pasarán al Mediterráneo; Grecia, Italia, Francia, España. Serán bien recibidos en todas partes. Se apretarán contra ellos en danza las burguesitas de todos los puertos.

Sin embargo nos tememos que en Italia, en los puertos franceses del Mediterráneo y en los de España noten cierta cosa extraña, algo con sabor a insulto y a mofa, un ambiente denso, pesado, fuera de los salones oficiales, y quien sabe si un puño crispado o un insulto entre dientes no dejará perplejos a estos niños que "espontáneamente" brincaban por participar en la revolución libertadora del 6 de setiembre.

El "Chaco" y la "Sarmiento" son dos manifestaciones simbólicas de una misma laera. Lleva el primero estilados en sus inmunidades bodegas un puñado de presos sociales que ningún país quiere recibir; sus blindajes, hechos para resistir impactos de hierro, encierran anhelos, deseos, amores, odios justificados por su causa originaria, rebeldías de bravos, eierran volcanes. Y la "Sarmiento" aloja en su seno arrogante 44 muchachos que no son todavía canallas pero que lo serán mañana cuando conduzcan imperitables un "Chaco" o un "Panpa", cuando fusilen a un Penina sin saber quien es, cuando defiendan la explotación y el despotismo baleando obreros en huelga o destruyendo ejércitos extranjeros en pie de guerra imperialista, como lo hacen hoy en el Paraguay sus colegas de tierra.

M. Alvear

La dictadura que cerró un período con la ira del canchero uriburista puso en evidencia — con la torpeza característica de todo gobierno de sargento: Gómez, Ibañez, etc. — los manejos de los gobernantes para enriquecerse: petróleo, madera, arena, yerba, etc. Sobre todo América es un semillero de agentes de la banca internacional disfrazados de diputados, ministros, presidentes o simplemente dictadores, apoyados por el ejército y las finanzas imperialistas: Cuba, Panamá y Nicaragua son ejemplos clásicos. Perú, Bolivia y Paraguay no les han ido ni le van en zaga. El senador Borja denunció en pleno senado yanki cuando una de las causas del desequilibrio financiero del país del dólar las grandes "comisiones" pagadas a los gobernantes de países americanos — indicó los cientos de miles de dólares dados a Leguía y su hijo — y los desastrosos negocios y empréstitos que la banca yanki realizara en combinación con estos gobernantes.

Por ello, en beneficio de la lucha de la libra esterlina contra el dólar, Inglaterra no simpatizó con la dictadura uriburista, produciendo actos inamistosos como la reclamación diplomática por el empleo de gases lacrimógenos y ofreciendo su apoyo al Uruguay cuando este recibió serias amenazas del dictador argentino, mientras Estados Unidos de Norte América, a una consulta de la cancillería uruguaya respondió que se las arreglara Uruguay como pudiese ya que servía de asilo a los enemigos del gobierno de facto.

Uno de los argumentos serios en pro de la candidatura Alvear, era el ofrecimiento público de parte de un consorcio de banqueros ingleses de prestarle cuanto dinero necesitara en caso de llegar al poder. La negativa del capitalismo inglés y francés a darle más dinero apresuró la caída de Uri-

buru, que debió hacer frente al pago de las amortizaciones del famoso empréstito que hizo Alvear para la compra de armamentos de vieja e inútil ferretería que por su intermedio nos endilgó la industria de Europa. De este asunto debe saber algo el entonces Ministro de la Guerra, General Agustín P. Justo. Hubo con tal motivo un suario que Uriburu mandó archivar declarando la honorabilidad de su compinche del 6 (no tipógrafo, ponga bien: del 6 de setiembre no del 7) sellando así más aún su amistad.

Ahora la prensa aclara el verdadero motivo del apresurado viaje de Alvear a Europa: se dirige a Europa junto con el ex embajador radical Álvarez de Toloedo a participar de los asuntos del nuevo "Consorcio económico-financiero Sud Americano." Con ellos sigue la política del jefe indiscutido don Hipólito Irigoyen que chumbaba a los yankis y lamía a los ingleses.

Mientras tanto la gran masa de afiliados y simpatizantes de la Unión Cívica Radical, ciega y sorda, a los manejos de los terratenientes, hacendados, comerciantes y usureros de toda lava que tienen sus mejores defensores en los declaradores de la democracia que han pisoteado en la práctica; y que son los ex funcionarios del gobierno peludista y actuales dirigentes del partido, se aprestan a batir palmas a la llegada que se anuncia próxima de ese gran representante de la raza porcina alimentada en Londres y refinada en París.

El radicalismo, partido sin ideas, sin contenido, es y será entre la lucha del capitalismo internacional el fiel aliado de la libra esterlina.

Al denunciar los manejos de las dictaduras y los gobiernos constitucionales de América, volveremos sobre estos asuntos.

Izquierda Radical

El cuartelazo uriburista ha tenido el efecto de hacer surgir, entre otras calamidades, una nueva especie de "izquierdismo" político, un tipo suigéneris de esa corriente a la moda que consiste en hacer frases acerca de la cuestión social, el dolor proletario, el sordido egoísmo de la casta, conservadora, para terminar invocando la patria y proponiendo alguna leyecita reformadora.

Era de esperar que los radicales, despojados del poder, enfilarán de lleno en esa corriente, mitad pintoresca, mitad peligrosa. Así fué. La "revolución" que los casos del presupuesto, convirtió a los furibundos. Descubrieron que el pueblo era vilmente explotado, que era una barbaridad el latifundismo, que era necesario cambiar muchas cosas, sin salir, claro está de la sagrada constitución. Y llenos de noble indignación se dispusieron a proclamar, en cuanto les fué permitido, sus nobles deseos de salvar a la masa de los males que la afligen.

Para lo cual hace falta desde luego llevarlos al poder. Esto resulta en sustitución la verbosa arremetida izquierdista del momento. Los políticos en dis-

ponibilidad se sienten acometidos de un súbito amor por el pueblo y suspiran por salvarlo. Hay que oírlos. Cualquiera creería que nunca estuvieron en el poder, que jamás metieron la mano hasta el codo en las arcas fiscales, que son inocentes de las masacres obreras ocurridas en tiempos no lejanos. En fin unos angelitos.

Sobresalen en el pujo izquierdista los jóvenes, como es natural. Ellos pueden alegar que en realidad no se mancharon por falta de oportunidad. Hay que ver que proponen, que cambios fundamentales persiguen, de que modo quieren resolver la cuestión social que torcidamente invocan. Y en eso fallan por la base. Lo único que se saca en limpio de sus tiradas izquierdistas, es que tienen unas ganas bárbaras, incontentibles, de volver al poder.

Desde el cual harán sin duda lo que hicieron siempre, por buena voluntad que tengan algunos muchachos inocentes.

Pueden alardear de izquierdismo los viejos y nuevos candillos. Los comprará quien no los conozca. Y nosotros los conocemos demasiado.

Velada Teatral Conferencia

Domingo 1º de MAYO

A las 21 Horas, en el

Nuevo Circolo Napolitano

Se representará

LA MADRE ETERNA

De Ignacio Iglesias

3 actos

Conferencia por Prince

Entrada General: \$ 0.50

Agrup. IDEAS

S. de Panaderos.